



Guillermo y el miedo

Christine Nöstlinger

Ilustraciones: Cecilia Rébora

País: Austria

Género: Cuento

Temas: Familia, tercera edad, miedos

Valores: Amor, comunicación

Páginas: 72

Guillermo tiene seis años; es un niño maduro, responsable, pero tiene pánico a la oscuridad. Para que nadie se dé cuenta y no se burlen de él, contesta con rudeza cada vez que le piden que vaya por algo que está en un lugar oscuro, y se molesta cuando le apagan la luz. Cuando llega su abuela, Guillermo le confiesa su miedo. Las cosas cambian, pues descubre que, después de todo, la oscuridad no es tan mala como parecía: sus papás también le temían cuando eran niños y saben cómo solucionarlo.

Temas transversales

- Educación para la convivencia.
- Educación multicultural.
- Educación para la ciudadanía.

Conexiones curriculares

Español

- Deducir el tema de un texto observando las ilustraciones.
- Mejorar la comprensión y producción de mensajes orales.
- Narrar sucesos y vivencias de historias reales o ficticias, que incluyen personajes y siguen una secuencia cronológica.
- Lectura y redacción de oraciones y textos breves.
- Lectura de diversos tipos de texto, identificando sus diferencias.
- Utilizar la escritura como medio para satisfacer distintos propósitos comunicativos.
- Observar imágenes y su descripción por escrito.

Educación cívica

- Distribución de tareas y responsabilidades entre los miembros de la familia.
- La comunicación y el diálogo entre la familia para fomentar un ambiente de respeto, afecto, colaboración y ayuda mutua.
- Valores que se promueven en la familia: unidad, solidaridad.

La autora

Christine Nöstlinger. Nació en Austria, en 1936. Escritora y periodista, empezó a escribir historias infantiles para sus propios hijos. Su primer libro apareció en 1971, y con el segundo, *Me importa un comino el rey pepino*, obtuvo el premio Deutscher Jugendbuchpreis (Mejor Libro Infantil publicado en Alemania). Su ideología es claramente liberal y progresista. En sus historias aborda temas diversos e importantes para la sociedad de hoy, como las relaciones familiares, la escuela y la educación, la marginación y la intolerancia, la liberación de la mujer. Entre sus aportes a la literatura infantil universal se encuentra una

forma innovadora de tratar temas realistas con un tono discreto y afectuoso, lleno de humor, pero despojado de ilusiones y sentimentalismos. Ha recibido importantes reconocimientos internacionales: Premio a la Memoria de Astrid Lindgren 2002 y Premio Hans Christian Andersen en 1984.

La ilustradora

Cecilia Rébora. Nació en Guadalajara, Jalisco, en 1973, lugar donde radica actualmente. Obtuvo grado superior en Ilustración en la Escuela Josep Serra i Abella en Barcelona, España. Realizó un diplomado en creación literaria en la SOGEM, además de la carrera de diseño publicitario en la Universidad Autónoma de Guadalajara, un curso de literatura infantil en Barcelona y diversos talleres de ilustración. Trabajó en el Museo Interactivo Trompo Mágico del Gobierno de Jalisco en el área de Museografía. Algunas de sus ilustraciones han aparecido en los Catálogos de Ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles (DGP-Conaculta) y ha colaborado con las principales casas editoras de literatura infantil de México.

Para empezar

¡Huy, qué miedo! Muestre la portada del libro y proponga a los alumnos pensar en el título *Guillermo y el miedo*: ¿a qué le puede tener miedo Guillermo?, ¿vivirá en una casa encantada?, ¿existen los fantasmas o será la imaginación de Guillermo?, ¿alguna vez han sentido miedo?, ¿a qué?, ¿qué se siente tener miedo? Después de escuchar sus opiniones, proponga al grupo explorar las ilustraciones del libro para que formulen nuevas hipótesis o reafirmen las que ya tienen.

Finalmente, organícelos en parejas y pídale que platicuen sobre el contenido de la historia y que escriban un texto breve en un papelito que el maestro guardará en un sobre. Después de la lectura del libro, se leerán los papelitos para saber quién adivinó de qué trata la historia.

CG RC

Para hablar y escuchar

Cuéntame tus miedos. Le sugerimos que lea el libro por partes y que se detenga en algunas para promover la participación de los alumnos. El primer corte puede ser cuando se plantea el problema de Guillermo y los motivos que tiene para mentir (hasta la p. 8); la segunda, cuando miente a sus padres y se muestra como un niño grosero (hasta la p. 22); la tercera, en el momento en que se encuentra solo en casa (hasta la p. 54), y por último, cuando se entera de los miedos de los adultos. Pregunte en cada parte la opinión de sus alumnos y sus propuestas ante cada situación.

Los miedos de Guillermo son comprensibles porque todos los seres humanos hemos sentido miedo alguna vez. Reflexione con sus alumnos sobre los miedos que no proceden de los fantasmas o los monstruos, sino de diferentes situaciones, entre ellas: perderse en un lugar desconocido, que sus padres no se quieran, tener un hermano nuevo, que pierda su equipo favorito, recibir un regaño, que los compañeros de clase se burlen por haber cometido un error, cuando se enfrentan a un niño abusivo. Organice un debate sobre cuáles miedos son justificados y cuáles no.

OI EI

Para escribir

Monstruos imaginarios. Observe con sus alumnos la ilustración de la página 10: algunos monstruos son producto de la imaginación de Guillermo, que transforma los árboles y arbustos en seres aterradores. La imaginación nos lleva a crear cosas fantásticas en donde no existen. Pida a los niños que dibujen en una hoja en blanco el contorno de pequeños objetos como una goma, un lápiz, un espejo, un sacapuntas o una moneda.

Con base en esos contornos, los alumnos pueden dar rienda suelta a su imaginación para crear seres monstruosos con poderes extraordinarios. Pueden añadirles ojos rojos, colmillos, cuernos, garras y formas increíbles. Finalmente, pídale que les pongan nombres y reúnalos en equipos para comparar sus trabajos. Solicite que inventen una historia en la que sus creaciones tengan un papel principal en situaciones como las siguientes: un niño que llega a una casa embrujada invitado por el nuevo alumno de la clase; una niña que vive en una casa embrujada; un niño mentiroso que cuenta historias de miedo a sus amigos. Cuando los equipos terminen sus trabajos, organícelos para que los muestren a todo el grupo.

RC RF

Para seguir leyendo

Los adultos también tienen miedos. Una parte emotiva del libro es cuando todos los adultos reconocen los miedos que tenían cuando eran pequeños y que no son causa para avergonzarse. Esa aceptación es importante para Guillermo, quien también comienza a aceptar su problema. Pida a los alumnos que pregunten a sus papás y abuelos sobre los miedos que tenían cuando eran pequeños, y después comenten sobre ello en clase.

Los relatos de fantasmas y de miedo se encuentran en leyendas de la tradición popular. En México existen muchas leyendas de espantos y aparecidos. Lleve a los alumnos a la biblioteca para que investiguen sobre esos relatos, y en caso de que no los encuentren, dígales que los recopilen entre sus padres y abuelos.

EI RC

Conexiones al mundo

Celebración del miedo. En diferentes culturas se realizan ceremonias dedicadas a los muertos y seres de otro mundo en días determinados. Quizá los más famosos sean el Día de Muertos en México y Centroamérica, y el famoso *Halloween* en Estados Unidos, en el que los niños se disfrazan de brujas, fantasmas o monstruos para pedir dulces en las casas.

Más allá de promover una celebración sobre otra, le recomendamos que aproveche el tema del libro para pedir a los niños que investiguen cómo celebran en otros países a sus muertos. Pueden buscar en internet cuáles son esas creencias en países como México, Egipto, Japón, Israel, India o China. Reúnan la información y reflexionen sobre la diversidad de costumbres en el mundo.

OI RC

Sobre los temas

- En ocasiones el miedo puede llegar a ser bueno, pues es un mecanismo de supervivencia que proviene desde los tiempos en que el hombre, como cualquier animal, se encontraba más expuesto a los rigores de la naturaleza y a merced de los grandes depredadores. La reacción del cuerpo ante el miedo nos hace resistir o huir.
- A grandes rasgos, el miedo funciona como un mecanismo que facilita la

huida o el enfrentamiento al peligro. A fin de prepararse para huir o resistir, el cuerpo realiza una serie de pasos en forma automática.

- El miedo hace que los latidos del corazón aumenten para bombear más sangre a los músculos y al cerebro. Los pulmones toman aire más rápidamente para proporcionar oxígeno al cuerpo. Las pupilas de los ojos se agrandan para ver mejor. Los sistemas digestivo y urinario comienzan a trabajar más despacio para facilitar la concentración en cosas más importantes.
- Por lo general, nuestros cuerpos deben tomar la decisión de huir o resistir sólo cuando hay algo que temer. Sin

embargo, en ocasiones esto ocurre cuando no parece haber nada que provoque miedo. Sentir miedo sin que parezca existir un motivo claro se denomina **ansiedad**.

- En algunos niños los sentimientos de ansiedad o preocupación pueden aparecer en cualquier momento. En otros pueden aparecer únicamente en determinados momentos, como cuando se van de su casa o dejan a su familia para ir a algún lugar.
- Algunos niños tienen una **fobia**, la cual es un miedo intenso hacia algo específico: a las alturas, a ensuciarse, al número 13 o a las arañas.

